

CALENDARIO DE LOS TARASCOS.

El Gobierno de Michoacán fundó hace dos años el Museo del Estado confiando la dirección del Establecimiento al Profesor D. Nicolás León. Activo, emprendedor y amante de la historia patria, se ha dedicado el Director con todo empeño al estudio de las antiguallas de aquella región, publicando sus trabajos en los ANALES DEL MUSEO MICHOCANO, periódico mensual que se ha fundado en el curso del año y del que se ha repartido ya la entrega cuarta.

Con el título puesto arriba publica el Sr. León en dichos ANALES un estudio que comienza del modo siguiente: "Nuestros sabios y más concienzudos historiadores, D. Manuel Orozco y Berra y D. Alfredo Chavero, al tratar y dar á conocer el *Calendario* usado por los Tarascos, aseveran que se servían del de los Matlatzincas, dando á comprender que antes de la venida y establecimiento de éstos en Michoacán, no le conocían. No encontrándose contra tal opinión razón ni documento alguno que aducir, todos los afectos á las antigüedades patrias habíamos respetado las opiniones de ellos; mas hoy, mediante un documento inédito, podemos afirmar lo contrario."

"En la Biblioteca del Congreso de Washington, E. U. A., se conserva una copia antigua del escrito llamado RELACIÓN DE MICHOCÁN, que fué impreso con innumerables errores ha pocos años en España, manuscrito que perteneció al Coronel Peter Force y que disfrutó y cita el Abate Brasseur de Bourbourg en su *Histoire des Nations civilisées du Mexique et de l'Amérique centrale*. Este precioso MS. que próximamente publicaremos por tener ya fidelísima copia de él, trae anexo y á su conclusión cinco hojas ocupadas con el *Calendario* de los tarascos y, cosa notable ó por mejor decir inexplicable, es el mismo de los nahoa conservando hasta los nombres mexicanos de los días, meses y años."

"Es su texto como sigue: *Calendario de toda || la indicada gente, por || donde han contado sus || tiempos hasta hoy, ahora || nuevamente puesto en for- || ma de rueda para mejor || ser entendido.*"

Tal es el epígrafe. Vienen después varias reglas para la inteligencia del asunto, deduciéndose del contexto que los indios á que se refiere el autor anónimo del *Calendario* tenían el mismo sistema de cómputo que los mexicanos: Siglo de 52 años repartido en 4 períodos de á 13: Año de 365 días distribuído en 18 meses de á 20 con aumento de 5 días complementarios: Cuatro figuras para representar los años entresacadas de las 20 que servían para los días del mes: Trece números finalmente, que, combinados con las figuras de los días, daban 20 series de á 13 días ó en junto el período de 260 días, especial de los pueblos del Anáhuac. La nomenclatura es exclusivamente mexicana.

El calendario tarasco toma diferente aspecto con el nuevo sistema que se nos presenta. Pero cualquier observador que con empeño fije su atención en este sistema y en el anterior, extraña forzosamente que los vocablos tarascos ninguna representación tengan en la nomenclatura del calendario atribuido á la culta nación que hablaba lengua tan expresiva, como abundante en combinación de sonidos. No dudo que las ideas acerca del cómputo hayan sido muy semejantes en todas las naciones del Anáhuac: que el matlatzínca ó pirinda, el mexicano y el tarasco hayan tenido las mismas figuras para representar sus días, treceñas, meses, años y siglos; pero sí me hace fuerza que un símbolo cronográfico, cuando el tarasco lo empleaba, fuera denominado por éste con palabras mexicanas ó pirindas, teniendo el objeto que la figura representaba nombre conocido en la lengua de Michoacán.

No prejuzgo en otras cuestiones. Parece que los pirindas ó no emplearon ó no conocieron los períodos de trece días ni las combinaciones numéricas que de aquí resultaban: en suna, el calendario que usaban parece único, renovándose todos los años, en las mismas fechas de los meses, signos idénticos á los que se habían empleado en años anteriores, lo que dependía de que los 20 signos del mes estaban expresados por una serie de 20 nombres, y como los 5 días complementarios del año tenían una denominación común y especial, cuando comenzaba el año siguiente su primer día era de símbolo igual al del año que terminaba.¹ Era también uniforme la división de los meses en 4 períodos de á 5 días, que algún autor ha llamado *quintanas*, é invariablemente venía como símbolo terminal de cada subdivisión uno de los cuatro que en el calendario mexicano llevan los nombres de *Pedernal*, *Casa*, *Conejo* y *Caña*, correspondiendo por consiguiente en el calendario pirinda cada uno de dichos símbolos con los días 5º, 10º, 15º y 20º del mes, y esto de un modo constante, lo que dependía sin duda de que en esas fechas de los meses se celebraban los mercados, y se quería que vinieran designados con nombres invariables. El año pirinda comenzaba por el 6 de Abril, y los 17 meses siguientes caían respectivamente en los días 26 de Abril, 16 de Mayo, 5 y 25 de Junio, 15 de Julio, 4 y 24 de Agosto, 13 de Septiembre, 3 y 23 de Octubre, 12 de Noviembre, 2 y 22 de Diciembre, 11 y 31 de Enero, 20 de Febrero y 12 de Marzo; correspondiendo los intercalares á los días corridos desde el 1º al 5 de Abril.² Algunos autores han dicho que el calendario tarasco tenía la misma disposición.

1 El calendario pirinda que original poseía D. Manuel Orozco y Berra pasó á ser después propiedad mía por compra que de él hice á los hijos del célebre historiador. Es un calendario cristiano concordado con el cómputo pirinda: el Sr. Orozco lo publicó en su *Historia Antigua* [II—144] invirtiendo el orden de la concordancia; pero el Sr. Chavero la restableció en la obra *México á través de los Siglos* [I—766] bajo la forma que en el manuscrito tiene, con la diferencia de que en mi ejemplar faltan los días corridos desde el 1º de Enero al 21 de Marzo. En la última obra citada puede verse que al 31 de Marzo corresponde el nombre pirinda *Bani* [casa], y al 6 de Abril *Xichari* que es el siguiente en la serie de los días, quedando sin nombre los intercalares del año, que son los que corren del 1º al 5 de Abril con lo cual gana terreno mi presunción de que el calendario era único, mientras no haya otro documento que esclarezca el asunto.

2 Para que la correspondencia entre los calendarios romano y pirinda no cambie con el transecurso de los tiempos, se hace necesario suponer un procedimiento de intercalación cada cuatro años, cada 20, ó en períodos mayores. Ignoro si lo tendrían estos indios, aunque noto indicios del período de 4 años en los agüeros y pronósticos de los tarascos: "Antes que viniesen los españoles á la tierra, *cuatro años* continuos se les hendían sus cües," dice la Relación de Michoacán [p. 67]; y en otra parte hace decir á monarca *Zuangua* [p. 74] que "el hijo que le sucediere *cuatro años* será maltratado, después de los cuales sosegará el señorío."

Forma contraste con tan sencillo cómputo el complicadísimo de los mexicanos. Me parece inútil exponerlo cuando es ya bien conocido y se puede estudiar en obras especiales; mas como actualmente se nos dice que los tarascos lo usaban, haré notar que el calendario publicado en los ANALES DEL MUSEO MICHOACANO hace partir el primer mes del año desde el 1º de Enero, y los 17 meses restantes comienzan respectivamente en los días 21 de Enero, 10 de Febrero, 2 y 22 de Marzo, 11 de Abril, 1º y 21 de Mayo, 10 y 30 de Junio, 20 de Julio, 9 y 29 de Agosto, 18 de Septiembre, 8 y 28 de Octubre, 17 de Noviembre y 7 de Diciembre, correspondiendo entonces los 5 días complementarios con los últimos 5 de dicho mes, desde el 27 al 31.³ Deseo que los lectores fijen la atención en esto, porque tendré que recordarles la correspondencia en otro lugar.

Veamos ahora si la RELACIÓN DE MICHOACÁN,⁴ de que viene á ser complemento el calendario que examino, justifica por su contexto las correspondencias que acabo de señalar. En varias partes de la relación se habla de algunas fiestas que los tarascos celebraban, y aunque no todas tienen correspondencia con el calendario romano basta encontrarla en una sola para tomarla como punto de partida y desarrollar la serie. Escogeré con tal objeto la fiesta llamada *Mascoto*⁵ que se hace coincidir con el 7 de Junio (p. 107). Estas fiestas caían de 20 en 20 días porque se celebraba una cada mes, como claramente lo expresan varios autores que han estudiado el calendario del Anáhuac. La fiesta siguiente debía caer, por lo mismo, en 27 de Junio, y la inmediata en 17 de Julio: tenemos de esta última una correspondencia en dicha Relación (p. 87) donde se habla de la fiesta *Caheracosquaro* que caía en la fecha citada. Continuando el desarrollo de la serie tendremos para las fiestas inmediatas las fechas que siguen: 6 y 26 de Agosto, 15 de Septiembre, 5 y 25 de Octubre: ninguna de las intermedias tiene correspondencia con nuestro calendario, pero la última llamada *Vapanscuaro* en la Relación (p. 132) queda referida á la fecha que indico. Partiendo del 25 de Octubre la fiesta siguiente debía caer en el 14 de Noviembre, y justamente en esa fecha registra la Relación expresada (p. 104) una festividad anónima. Prosigamos del mismo modo para obtener todavía otra correspondencia que considero decisiva en el caso que analizo: desde el 14 de Noviembre, y contando de 20 en 20 días llegaremos sucesivamente al 4 y 24 de Diciembre, 13 de Enero, 2 y 22 de Febrero: con diferencia de un día, que puede atribuirse á algún error de la copia ó del indio computista, corresponde la fiesta *Purecoragua* con el 23 de Febrero (p. 85). Si los días intercalares cayeran á fines de Diciembre, la diferencia debía ser de 5 días, y la fiesta hubiera quedado retrasada hasta el 27 de Febrero.⁶ No siendo así, podemos asegurar que el sistema propuesto en el calendario agregado á la RELACIÓN DE

3 En los "Anales del Museo Michoacano" [p. 37], se dice que el año termina el "último de Septiembre," lo que es un error manifiesto de la copia.

4 Con este nombre viene citada la obra comunmente. Su verdadero epígrafe es: *Ceremonias || Ritos, Población y Gobierno || de los || indios de Michoacán || hecha || al Illmo. Sr. Don Antonio de Mendoza || Virrey y Gobernador de Nueva España.*—[Madrid, 1875, 8º]

5 Pongo las palabras tarascas con la ortografía que tienen en la edición española porque, no conociendo el idioma, me sería imposible rectificarlas.

6 No haré mérito de la diferencia de *tres días* que se habrá ido notando entre las correspondencias de los meses corridos desde Junio á Diciembre, porque acumulándola con la de *cinco días* que señalé antes, la discordancia total tiene que ser entonces de *ocho*, retrasándose la fiesta hasta el 2 do Marzo que es la fecha que se obtiene si se desarrolla la serie del calendario agregado á la "Relación de Michoacán."

MICHOACÁN está en desacuerdo con los pocos datos que del calendario tarasco se conservan en la misma Relación.

Así debía ser, porque el Calendario que en la copia del Coronel Peter Force está puesto en seguida de la Relación de Michoacán, probablemente nada tiene que ver con ese documento. Lo que hizo creer al Sr. León que se trataba de una pieza correspondiente á los tarascos, fué el error que existe en el epígrafe de su copia donde dice que el calendario era de la *indicada gente* (debiendo decir de la *indica gente*), y como todo lo anterior se relacionaba con los indios de Michoacán era fácil equivocarse creyendo que les tocaba también el calendario. Los que tenemos noticia del documento desde hace tiempo por la mención que de él hizo D. Joaquín García Icazbalceta en los preliminares de la HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA del P. Mendieta (p. XXVIII nota) no podíamos desconocerlo ni menos ignorar que se trataba de un calendario mexicano, compuesto ó prohijado por el P. Motolinía y embebido en sus MEMORIALES que están disponiéndose para la prensa.

Pero me voy separando de la cuestión, ¿Cuál es el verdadero calendario tarasco? Con ingenuidad confieso que no lo sé. Tenemos datos para reponerlo en parte, pero su reconstrucción completa no es obra del momento. Me inclino á creer que tenga mayor analogía con el de los pirindas que con el de los mexicanos, y no me parece que sería infructuoso estudiar el de aquellos para tener el de los tarascos. Voy á hacer mérito de las analogías que he logrado descubrir, las cuales convienen también, casi todas, al calendario mexicano. La primera es de presunción: Que los días intercalares del año tarasco pueden corresponder con la época fijada en el de los pirindas, puesto que deben ser posteriores al 22 de Febrero y anteriores al 7 de Junio. Los meses se llamaban *lunas* y constaban de 20 días cada uno (Rel., págs. 96, 116). No hay constancia de que existiera la *trecena* de los mexicanos que ni una vez se menciona en la Relación, siendo allí muy frecuentes las alusiones á los períodos de 5 días ó *quintanas* que tienen función tan importante en el Calendario pirinda.⁷ Una sola vez se citan los nombres de los días (p. 268) con motivo del cómputo que usaba *Hiuacha*, señor de *Tariardn*, diciendo que era la cuenta de los mexicanos, pero que los chichimecas no la seguían. Se ponen allí los nombres de los días *Caña, Agua, Mona, Navaja, Perro y Venado* en el mismo orden que aquí están, que no es ni el de la serie corrida del mes ni el de la serie salteada de los días iniciales de las treceñas: se conoce que el indio que dió la relación los enunció según fué recordándolos. Llama la atención también que no vengan combinados con sus respectivos numerales como en el calendario mexicano se acostumbraba: bien se deja entender que los tarascos, si no desconocían el sistema, estaban poco habituados á él. Repito que pudieron, muy bien, tener los mismos símbolos diurnos que los mexicanos, pero lo que no se puede admitir es que aceptasen los nombres nahuas en palabras de uso constante cuando traducían á su lengua hasta los nombres propios de los extraños, como hicieron con el de *Axayacatl* (p. 293) á quien llaman en sus relaciones *Hacanyari*.⁸

7 Los sacerdotes se congregaban para la fiesta de *Sicundiro* con anticipación de *cinco días* y después de la fiesta estaban en borrachera por otros *cinco* (p. 19, 20). Sepultadas las cenizas del monarca hacían duelo por *cinco días* (p. 59): durante esos mismos instaban al hijo del difunto para que aceptase el gobierno, y *cinco días* después de obtenido el consentimiento le daban obediencia (p. 60, 61). *Cinco días* duraba la borrachera en las fiestas pequeñas, y *diez* en las grandes (p. 203). Los pueblos debían traer leña para los templos en el término de *diez días* cuando se hacían las ceremonias preliminares de la guerra (p. 29, 65).

8 Dice la "Relación de Michoacán" en el lugar citado: "vinieron los mexicanos á *Taximaroa* y la

Lo más interesante que del calendario tarasco nos ha quedado es el nombre de sus fiestas. Voy á tomarlas de una relación auténtica dictada por los indios de Michoacán en su lengua á un religioso, probablemente franciscano, y traducida por éste al romance.⁹ Y no dejaré pasar la ocasión de decir algo de la obra. Se escribió en la ciudad de Michoacán (p. 21) después del año 1541, en que ocurrió la segunda visita de D. Antonio de Mendoza á la provincia, y antes del año 1550 en que dejó de ser virrey; siendo D. Antonio el que instó para que se hiciese (p. 8), por lo cual se la dedicaron. El intérprete fué un religioso que supongo sería de la Orden Seráfica, porque los agustinos no fundaron en aquella población sino hasta el año 1576. Por descuido del editor ó del copista se ha trastornado el orden de las 3 partes en que se subdividió la Relación, poniéndose como *segunda* (p. 125) la que debe ser *primera*: dando el *tercer lugar* (p. 239) á la *segunda*, y colocando en *primer término* (p. 13) á la que debe ser *tercera parte*. Explica el intérprete la verdadera ordenación del libro en la página 12, y en algunos otros lugares (págs. 13 y 48), se cita el asunto propio de la *primera parte*. Se queja el Sr. León de que los vocablos tarascos están muy estropeados y ofrece publicar nueva edición con la copia que de Washington se le remitió. Bien se necesita, porque á juzgar por el mal desempeño del editor con relación á la obra de Motolinía que está en el mismo libro no me parece que haya exageración en lo que de la otra se afirma.

Enumeraré las festividades de los tarascos, advirtiendo que cada una representa un mes de su calendario, porque bien sabido es que los meses tomaban nombre de las fiestas que se celebraban en ellos. No conozco la sinonimia de las fiestas: pudiera suceder que cada una tuviera varios nombres, como entre los mexicanos acontecía, y debo advertir con tal motivo que en la lista pueden hallarse algunos meses repetidos. Como no sabemos cuál era el orden cronológico de los meses iré citando las fiestas por el orden del alfabeto.

1^a ANÓNIMA. Correspondía con el 14 de Noviembre: se cita en la Relación (p. 104) con motivo de la ida del cacique D. Pedro á Zacatula: no se sabe cuáles eran las ceremonias que en ella se practicaban.

2^a ANZINASQUARO ó ANZINASQUARO. La fiesta comenzaba, según parece, á la media noche. Invocaban al dios del Fuego y á varios dioses celestes para que les diesen buen suceso en las guerras, porque las emprendían en este mes (p. 25-27).

3^a CAHERACOSCUARO. Caía el 17 de Julio: no se tiene noticia de los ritos que en ella se celebraban. Viene citada con motivo de la llegada de Cristóbal de Olid á Taximaroa (Op. cit. p. 87).

4^a CAHERIBAPANSQUARO. Se ignora su fecha. Lo que de ella sabemos es que se hacía un baile, y que los individuos que tomaban parte en la danza llevaban unas cañas de maíz á las espaldas (Op. cit. p. 20).

5^a CORINDARO. Durante la fiesta, cuya fecha no sabemos, llevaban á la diosa *Cue-rauahperi* sus sacerdotes hasta la ciudad de Michoacán (Relación, p. 20), y allí le hacían una ofrenda de 2 esclavos para su sacrificio, pues la reverenciaban con los nombres de Creadora y Madre de los Dioses.

6^a CUINGO. (Relación, p. 20 y 108) llamada en otra parte (p. 284) CUINGO VA-

destruyeron en tiempo del padre de *Moteczuma* llamado *Hacangari*." *Axoyacatl* en mexicano quiere decir *cara de agua*, y el nombre tarasco de la cara es *Ahcangarigua*, así es que en el vocablo de arriba hubo, por lo menos, un conato de traducción.

9 Es la "Relación de Michoacán" ya citada en la nota 4^a.

NAVAN, si no es que se trata de fiesta diferente. Venía de nuevo la diosa *Cuerauhperi* á la ciudad de Michoacán. Durante la fiesta hacían con pan de bledos ciertas figuras de animales. Sacrificaban hombres después de haber peleado con ellos: muertos ya, los desollaban, vestíanse las pieles y bailaban. Aunque tiene analogía con la fiesta llamada *Tlacaxipehualiztli* por los mexicanos, ignoro si se celebraba por Febrero y Marzo como aquella.

7ª CHARAPUZAPI. En esta fiesta se hacían ofrendas por los sacrificados y desollados en la de *Sicuindiro*: debía caer poco después (Relación, p. 20).

8ª EGUATACONSQUARO. (Op. cit. p. 125). Nombre que corrige el Sr. León en los Anales (p. 31) poniendo en su lugar IZCUATACÓNSCUARO. Era la fiesta de las flechas, en que se sacrificaba generalmente á los malhechores. Con motivo de la ceremonia, hacía el gran sacerdote un parlamento dando cuenta al pueblo del origen de sus dioses y de los monarcas y de los antepasados en general. Ese parlamento es el que se nos ha conservado bajo la forma de relación en la obra que estoy analizando.

9ª HIQUAUDIRO. Llegada la fiesta se mandaba traer leña para honrar á los dioses antes de ir á la guerra, y se reunía la gente que debía hacer las entradas. Tal vez precedía á la de Anzinasquaro, pero la relación nada dice acerca de esto (p. 29).

10ª HUBISPERAQUARO ó HUNISPERASQUARO. Velaban con los huesos de los cautivos los que los habían prendido. Esto se hacía en los templos, donde los sacerdotes decían *la historia de los huesos*: había cantares y danzas. (Relación, páginas 287, 289).

11ª MAZCOTO. Se celebraba el 7 de Junio. No dice la Relación (p. 107) qué ceremonias se hacían en ella.

12ª PEVANSQUARO. Habla de la fiesta el Lic. Moreno en la vida del Sr. Quiroga (p. 28), diciendo que se instituyó por un sacerdote mayor en tiempo del rey *Siguanhua*, teniendo analogía con la de Navidad que celebran los cristianos.

13ª PURECORAGUA (Relación, p. 85); á 23 de Febrero. Se hace mención de ella con motivo de la venida del primer español á Taximaroa.

14ª PURECOTAGUARO ó PURECOTAQUARO. Se hacía por este tiempo el sacrificio de las orejas [Op. cit. págs. 191, 223]: no se sabe cuando caía la fiesta. El nombre es muy semejante al de la anterior, pero ignoro si será la misma.

15ª SICUINDIRO. Estaba dedicada á *Cuerauhperi* [p. 19, 20]: se hacían á la diosa sacrificios, llevando los corazones á la fuente de *Araron* y vistiéndose las pieles de los muertos: cortaban los cabellos á los asistentes para mezclar los mechones con la sangre de los sacrificados y echar todo en el fuego. También dedicaban la fiesta al mayor de sus dioses, *Curicabéri* [p. 27]: renovaban en ella los templos del ídolo [p. 205]. Los mexicanos hacían también sacrificios con desollamiento en el mes *Ochpaniztli*, que caía por Agosto y Septiembre y estaba dedicado á la Madre de los dioses. [Sahagún I—150, 155].

16ª TZITACUARENSQUARO. Se dice que instituyó esta fiesta el sumo sacerdote citado en la vida del Sr. Quiroga [p. 28]; tiene analogía con la de la Resurrección cristiana. Algunos dicen que el nombre mexicano del mes *Izcali* significaba resurrección; la fiesta respectiva se celebraba en Enero.

17ª VAPANSQUARO. [Rel. Michoacán, p. 132], á 25 de Octubre. Parece que era fiesta campestre, porque cogían mazorcas de maíz para celebrarla. Otro tanto se hacía en la de *Caheribapansquaro*. Por la semejanza de ceremonias y de nombre podía creerse que ambas fiestas eran una misma, pero como en la última entra el elemento *caheri* que significa *grande*, se debe aplazar la solución del punto hasta tener me-

jores datos. En el calendario mexicano la fiesta de los Señores [*Tecuilhuitzintli*] tenía su gran fiesta [*Huei tecuilhuitl*]: la de los muertos [*Miccailhuitzintli*] tenía fiesta grande [*Huei miccailhuitl*], y otro tanto sucedía con las fiestas del Heno [*Pachtli*] y de la Velación [*Tozoztli*]. Tendría también la fiesta *Vapanscuaro* de los tarascos su gran festividad *Caheri vapanscuaro*?

Según la lista quedan registrados en el calendario tarasco 17 meses, pero un examen cuidadoso tiene que reducir el número. Suponiendo que la proporción de las fiestas eliminadas por sinonimia, errores de ortografía y otras causas fuera de una tercera parte, todavía nos quedarían unos 12 nombres de otros tantos meses del año. Cierto es que no hay correspondencias para todos, pero podrán obtenerse por analogía de algunas fiestas con las del calendario mexicano, ó bien por análisis de los vocablos tarascos para conocer las ideas que encierran, y ver si corresponde la etimología de aquellas palabras con la de otros que se encuentren en el cómputo mexicano, y mejor aún en el pirinda. Está llamado el Sr. D. Nicolás León á realizar este trabajo, puesto que, valiéndose de sus buenos conocimientos y de los excelentes libros que sabemos tiene en las lenguas tarasca y pirinda, puede restablecer las fechas que nos faltan y reponer el calendario de Michoacán sobre bases duraderas.

México, Junio de 1888.

F. P. T.

PRIMATOS, CARNÍVOROS É INSECTÍVOROS DE MÉXICO. *

Orden I.—Primates.

¶ FAM. CEBIDÆ.

1. *Mycetes Villosus*. Gray.—*Sin. Mycetes Villosus*. Gray. Saraguato.—Habita según Sumichrast en los países meridionales de la República; el río Goatzacoalcos es el límite más septentrional de su distribución geográfica. *Caracteres*. Pelo largo y suave, color uniforme negro.

La existencia de este Cebido en la República ha sido establecida por los Sres. Morelet, Sumichrast y Roviroa [*“La Naturaleza,”* Tomo V, pág. 199 y Tomo VII, pág. 349]. El Sr. Roviroa en el interesante y completo trabajo ya citado, relativo á la Fauna del territorio de Macuspana [Tabasco], admite la existencia en esa localidad del *Mycetes Palliatus*. “Este se distingue del *M. Villosus*, por el color negro rojizo “de su pelaje, tirando al gris en el vientre, y sobre todo, por su voz ménos estentórea que la del Saraguato.”

* Para la formación de este trabajo se han utilizado los datos que acerca de la Mamalogía de México se encuentran en la Biología Central Americana, “Les merveilles de la Nature”—Brehm, etc.